



¿Qué funciona y cómo podemos hacerlo más justo? Desarrollar una nueva guía para el rastreo de contactos

Traducción del artículo publicado en el blog de LSE. Para ver original hacer click [aquí](#).

Mientras los países luchan por contener los brotes de COVID, el rastreo de contactos sigue siendo vital. Investigadores del Ministerio de Salud Pública de Tailandia, la Universidad Nacional de Singapur, la Organización Mundial de la Salud y la LSE explican cómo han desarrollado un nuevo enfoque para evaluar su eficacia y comparten algunos de los primeros hallazgos de Tailandia.

En los últimos meses, las vacunas han dominado el discurso sobre el fin de la pandemia. Esto no significa que el rastreo de contactos esté obsoleto. Los limitados suministros de vacunas y el espectro de nuevas variantes siguen haciendo que el rastreo de contactos sea una intervención muy relevante y necesaria. Muchos países se encuentran en medio de un aumento repentino de casos de COVID incluso mientras implementan ambiciosos programas de vacunación. Esto significa que el rastreo de contactos juega un papel importante en la contención de la propagación del virus.

A menudo referido en el contexto de “probar, rastrear y aislar”, el rastreo de contactos implica la identificación y monitoreo de contactos y brindar apoyo a las personas expuestas al virus. La experiencia durante las pandemias sugiere que es una medida eficaz para limitar la transmisión de la enfermedad.

Sin embargo, los esfuerzos para llegar a todos los contactos de una persona infectada pueden significar que el proceso demore demasiado y que las personas continúen propagando la enfermedad antes de que se les diga que se autoaislen. El uso de aplicaciones de rastreo de contactos durante la pandemia de COVID ha revolucionado este enfoque al facilitar la identificación de contactos de manera oportuna y precisa. No obstante, la dependencia de estas aplicaciones ha generado una serie de preocupaciones sobre privacidad y equidad.

Los indicadores típicos para medir el éxito del rastreo de contactos tienden a centrarse en la eficiencia. Pocos consideran las implicaciones para la equidad. Esto es pertinente, ya que el impacto de COVID ha sido desigual: las personas mayores, así como las personas que son pobres o de grupos históricamente marginados o socialmente excluidos, se han visto más afectadas. Estos grupos pueden carecer de acceso a la atención médica, lo que los hace más vulnerables a los efectos de la enfermedad. Las preocupaciones por la privacidad aumentan entre los grupos que pueden desconfiar del rastreo de contactos, debido a interacciones previas con agencias gubernamentales.

Para comprender mejor las compensaciones entre los atributos de eficiencia y equidad en el rastreo de contactos, un equipo de investigación de la Escuela de Salud Pública Saw Swee Hock, Universidad Nacional de Singapur (SSHSPH NUS), el Programa de Evaluación de Tecnología e Intervención en Salud (HITAP) de Tailandia, La LSE y la Oficina Regional del Sudeste Asiático de la Organización Mundial de la Salud (OMS SEARO) realizarán una encuesta a una audiencia global de rastreadores de contactos, formuladores de políticas y profesionales para conocer sus preferencias en el rastreo de contactos y desarrollar una guía para los formuladores de políticas.



Se utilizará un enfoque de Experimento de elección discreta (DCE) para obtener estas preferencias. Se pedirá a los encuestados que intercambien seis atributos que definen el diseño de una estrategia de rastreo de contactos: la completitud de los contactos rastreados; la puntualidad de los contactos trazados; la cooperación de casos y sus contactos con los rastreadores de contactos; el nivel de privacidad otorgado a los casos de COVID y sus contactos al exigir informes obligatorios o voluntarios a las autoridades; priorizar los grupos vulnerables que pueden ser susceptibles de presentar síntomas más graves de la enfermedad; y priorizar los grupos que tienen más contactos. Estos atributos se evaluarán en un contexto epidemiológico determinado.

Los primeros hallazgos de las entrevistas con los rastreadores de contactos y los responsables de la formulación de políticas en Tailandia han sido reveladores. Obtener información precisa de las personas infectadas con COVID puede ser un desafío. Asegurarse de que la aplicación sea fácil de usar tanto para quienes informan como para quienes usan los datos es importante para que el rastreo de contactos sea efectivo. La dotación de personal adecuada para el rastreo de contactos es una limitación clave, y si bien existe un requisito legal de tener al menos una unidad de operaciones de prevención y control de enfermedades en cada distrito, en áreas densamente pobladas esto no ha sido suficiente. Las métricas tradicionales de equidad, como priorizar los contactos para rastrear en función de la división rural y urbana, o la clase socioeconómica, recibieron poco peso en relación con las métricas de eficiencia, como rastrear todos los contactos de los casos y llegar a ellos lo más rápido posible. En las comunidades de migrantes, persisten barreras estructurales, como el idioma y la disponibilidad de recursos para las pruebas. Los costos de las pruebas y la pérdida de ingresos durante el período de autoaislamiento pueden ser un punto de dolor particularmente agudo para los grupos de bajos ingresos, un costo que puede necesitar ser sufragado por los gobiernos. Este tipo de problemas deben compararse con otros al diseñar una política de rastreo de contactos exitosa que rompa la cadena de transmisión.

El rastreo de contactos guiará a los formuladores de políticas hasta el final de la pandemia, especialmente a medida que los países se preparan para un aumento en los casos o se adaptan a una “nueva normalidad” donde se convertirá en una intervención rutinaria y esencial. Una mayor comprensión de las implicaciones de equidad del rastreo de contactos y la orientación sobre cómo se podrían aplicar a las políticas ayudarán a abordar las pandemias actuales y futuras.

Si desea obtener más información sobre el estudio o participar en él, comuníquese con nosotros mediante este formulario . El estudio cuenta con el apoyo de la SEARO de la OMS y la Iniciativa Internacional de Apoyo a las Decisiones (IDSI). Los autores son miembros del equipo de investigación, que también incluye a Yot Teerawattananon de HITAP y SSHSP NUS; Rapeepong Suphanchaimat del Programa de Política Sanitaria Internacional (IHPP), que es supervisor del proyecto; Chua Hui Lan de SSHSP NUS y Supanun Kawsud de HITAP, quienes están administrando el proyecto en sus respectivas organizaciones. HITAP es miembro de la Red global de alerta y respuesta ante brotes epidémicos (GOARN).

Esta publicación representa las opiniones de los autores y no las del blog COVID-19 ni LSE.